

Estadística será reportada por el Mineduc al Banco Mundial y a la OCDE:

Inversión pública en educación superior subió de 0,32% a 0,84% del PIB entre 2005 y 2009

Índice acerca al país al promedio de inversión estatal que hacen los países de la OCDE. La implementación de becas y de los aranceles de referencia explicarían el aumento.

En el año 2005, según la estadística oficial que el Ministerio de Educación reportó ante la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la inversión pública que Chile hacía en educación superior equivalía al 0,32% del Producto Interno Bruto (PIB), cifra que se mantuvo casi invariable en los posteriores reportes emitidos por el país.

Y este año, cuando una misión del Banco Mundial vino a buscar datos para renovar su aporte al programa Mecesus, se topó con que le daban la misma cifra. "Fue muy curioso. Se sabe que Chile, después de 2005, creó nuevos programas y canales de inversión significativos, pero eso no se notaba en las cifras", sostiene Michael Crawford, economista senior para educación en América Latina del organismo.

Al indagar el porqué de la situación, se vio que el método de cálculo usado hasta entonces -y que, según Crawford, resultaba apropiado para la situación de 2005- podía ser ciego al componente público de varias ayudas estudiantiles creadas recientemente. "Es posible que se hubiese atribuido a fuentes privadas, recursos que provienen de becas o créditos públicos. También hay otras partes que son más recónditas de la metodología que influyen. Por ejemplo, no se consideraba el gasto de Becas Chile, por hacerse fuera del territorio nacional", dice el experto, quien fue uno de los autores del informe OCDE-Banco Mundial de 2009 que criticó la baja inversión del país.

Aplicando las correcciones metodológicas, el Mineduc determinó que la inversión en el año 2009 había crecido a un nivel de 0,84% del PIB, cifra que acerca a Chile al promedio que exhibía la OCDE en 2007 (1%).

Según Juan José Ugarte, jefe de Educación Superior de la cartera, esta variación responde a factores reales y no es sólo producto del ajuste metodológico. "La implementación de los aranceles de referencia hizo subir el promedio de las becas desde un millón 150 mil pesos a un millón 850 mil y también elevó el subsidio al crédito del Fondo Solidario. Esa es una inyección enorme de recursos", dice. También considera como factor explicativo los recursos extras a Conicyt y el Fondo de Innovación, más las becas creadas desde 2006.

"Estos datos muestran que avanzamos, pero aún queda un largo trecho", agrega Ugarte.

¿Cuánto más debiera subir el gasto público? Crawford explica que no hay una cifra ideal: "Al contrario, hay una gran diversidad dentro de la misma OCDE". En su análisis, lo que importa es conjugar tres variables: la proporción gasto público versus gasto privado, la eficiencia en el uso de recursos y el gasto total. Sobre esta última, algo llamativo es que Chile es de los países que más gasta en educación terciaria de la OCDE, sumando aportes públicos y privados (ver gráfico).

Antes de enviar la próxima semana los datos a la OCDE y el Banco Mundial, se determinará el monto de la inversión privada del país en el área. Si bien se estima que el aporte de las familias debió bajar de 1,7% del PIB a cerca del 1,4%, el monto aún es alto.

En esa línea, Crawford plantea algunas opciones para disminuir la carga económica de las familias: "Por ejemplo, que las ayudas estudiantiles contemplen factores como la familia de origen, número de hermanos estudiando y otros (factores) que impactan la capacidad de pago. Otros caminos son subir el gasto público, optimizar la eficiencia administrativa (que quienes pagan su crédito no subsidien a los que no pagan), mejoren los tiempos de graduación o acortar la duración de los programas".